

Avanzado

Mahón 25 de Enero de 1936
Redacción y Administración: Mariscal Foch, 61
Año III Número 40
Número suelto, 15 céntos.

El hombre ha nacido libre y por todas partes se halla entre cadenas.
ROUSEAU

Semanario órgano del Ateneo Racionalista y de las juventudes libertarias menorquinas. Portavoz de los Sindicatos Unicos de Menorca afectos a la C. N. T. de España.

La bárbara represión de Asturias es una muestra del orden burgués. ¡Abajo este orden apoyado en las bayonetas!

Editorial

De cada día es más positivo el valor de la tesis anarquista

Estando próxima la anunciada contienda electoral, se hacen las más disparatadas cábalas en torno a la actitud que puedan tomar la C. N. T. y los anarquistas. Hasta ha llegado a decirse que nos aliviaríamos con las izquierdas burguesas, que la C. N. T. presentaría sus candidatos y otras patrañas que introducen el confusionismo en los no muy enterados.

Pero para dejar las cosas claras vamos a repetir una vez más nuestra posición ante las elecciones, que es la misma que hemos tomado ante todas.

No nos dirigiremos a los que hacen de la política su «modus vivendi», para intentar convencerlos de lo que de antemano ya están convencidos: de que la política es el banco de arena donde se encalla el proletariado que por medio de ella piensa emanciparse. Nuestra exposición va dirigida a los trabajadores y todos los hombres que de buena fé se creen cumplen un deber emitiendo su voto, y que este voto, representación de la voluntad popular—piensan ellos—, es la base para transformar la vida de la sociedad. No nos proponemos convencer de golpe y porrazo a todo el mundo de nuestro abstencionismo político. No decimos a nadie que no votando, que con esta sencilla abstención, se convierta, como por arte de encantamiento, en hombre libre. No, conseguir la abstención por la abstención no es resolver nada. Esto sería caer en los mismos defectos, en sentido opuesto, que censuramos a los políticos, o sea conseguir votos, aunque no respondan a una íntima convicción del elector, para llegar al Poder. Los anarquistas queremos que el que se abstenga no sea coaccionado por nadie, sino impulsado por su convencimiento de que con la política, y su manifestación democrática, el parlamentarismo, no se obtendrá la emancipación de los trabajadores y la anhelada justicia social; que lo haga percatado de que esta ha de ser fruto de su intervención directa e insurreccional contra el enemigo.

Nosotros nos proponemos formar conciencias para que luego ellas obren en consecuencia; no autómatas, como los políticos.

No es noble especular con los presos, señores políticos.

Se nos dice que debemos contribuir con nuestros votos—pretextos no faltan nunca en ningunas elecciones—al triunfo de las izquierdas, para que, una vez elegidas, decreten una amnistía.

En primer lugar hemos de decir que o se tiene unas ideas, y se está compenetrado de ellas, o no se las tiene. Nuestros compañeros presos, que lo están precisamente por defender nuestras ideas y luchar en su nombre, nos acusarían, y con razón, de indignos de ellas, por acostarnos a la burguesía, que una vez en el Poder, fatalmente ha de mantener a todo trance las iniquidades por las cuales hoy están privados de libertad nuestros hermanos.

No se quiera ver en estas palabras desdén hacia los compañeros presos. De ningún modo; quien osara decir tal cosa es un canalla. Nuestros presos nunca serán por nosotros olvidados; son parte integrante de nosotros mismos, y por ellos se hará siempre lo humanamente posible y más aún. ¿No hemos tenido muchísimas veces compañeros aherrojados y se consiguió fueran amnistiados gracias a la campaña en su favor desplegada por todos los trabajadores, al margen de los mercaderes de la política, hasta hacer ceder a los gobernantes?

Por la libertad digna de los presos no regateamos esfuerzos. Pero, por favor, que no se especule con ellos, haciendo bandera electoral de su falta de libertad, precisamente los que mañana no repararán en encarcelarlos de nuevo.

Los anarquistas no estamos aferrados al «todo o nada».

Frecuentemente se nos objeta que andamos fuera de razón al no intervenir en las charangas electorales, pues haciendo pesar nuestra fuerza en ellas podríamos hacer que desde arriba se respetaran las libertades individuales y demás conquistas que, con la democracia, se dice están a salvo.

No somos tan ilusos de pensarnos que la liberación de la clase laboriosa

Democracia Parlamentaria

Con significativa frecuencia se suceden los escándalos en el seno de las cámaras legislativas de todos los países; y aún más significativo, que los escándalos los provocan la «gente de orden», burgueses y capitalistas. En los Parlamentos, repiten a gritos una y mil veces las inmoralidades de la Democracia Parlamentaria, última trinchera y último refugio del intangible «Principio de Autoridad».

Estos gritos y escándalos parlamentarios no hacen mella en los espíritus que contienen ansias renovadoras, y concreciones de libertad.

Será obra que se realizará repentinamente. Ya sabemos que los obreros en sus luchas contra la clase explotadora no puede encasillarse en este «todo o nada» que se nos atribuye por ahí. Es más, nosotros nunca lo hemos recomendado.

Los trabajadores, en su duelo con el capitalismo, arrancarán, mientras nos aproximamos a la manumisión total, cuantas mejoras y ventajas sea posible. Pero de esto a que para obtener y cimentar estas conquistas tengamos que colaborar con la burguesía, que, aunque se diga de izquierda, está interesada en mantener nuestra sumisión, media un abismo insondable. La clase productora defenderá las mejoras arrebatadas a la burguesía, en sus propios recintos, en los Sindicatos, si quiere que éstas tengan una validez efectiva. Mientras que si quiere fortificarlas desde los órganos políticos del Estado, abandonando sus reductos apropiados y eficaces, es decir, si espera que el gobernante salga en defensa de sus posiciones con una serie de leyes y decretos, esta clase, la trabajadora, será abatida, viendo desaparecer una a una sus conquistas.

Las mejoras obtenidas por los obreros sólo son auténticas cuando las han ganado con su propio esfuerzo. Las que le son «regaladas» desde arriba por los gobiernos «democráticos» son nulas, desapareciendo como las burbujas de jabón al contacto de nuestra mano.

No valen términos medios, hay que prepararnos para la revolución social.

Así, pues, quede bien sentado que nuestra actitud ante las futuras elecciones, es la de siempre: no confiar la transformación social al proceso «legalitario», sino conseguirla insurreccionalmente. Y esta nuestra actitud es la mantenida ante todas las elecciones, habidas y por haber.

Enemigos irreconciliables del Estado, por ser un obstáculo al natural desenvolvimiento de la vida en sociedad—la moderna estructura estatal (Italia, Alemania, Rusia) confirma más aún nuestras afirmaciones—, no cometeremos la insensatez de elegir a los diputados que han de ser su sostén. Esto se comprendería en los pusilánimes, para los que se conforman con meras reformas en los resortes de mando; pero para los que luchamos por un cambio fundamental, el fiarnos del sufragio sería hipotecar nuestra personalidad a los mandones y una contradicción de bulo.

En estos momentos en que el régimen capitalista se debate en honda crisis, es de suicidas ponerse de la parte de la democracia burguesa. La situación es trascendental y si la clase trabajadora se entretiene en hacer un relevo de personajes, la reacción puede tomarnos la delantera y sumirnos en el fascismo.

Con la democracia no hay otra ventaja que el pueblo mismo, y en el mejor de los casos, puede elegir sus propios tiranos, cambiar el látigo de manos. Si los obreros se preocupan por su propia suerte, han de prepararse para producir la revolución social, transformando fundamentalmente el sistema económico de esta sociedad, y, por ende, el político, y evitar que renazca un nuevo Estado, aunque «transitorio», pues fatalmente tiende a perpetuarse y, por tanto, a anular toda libertad.

Todo lo que sea desligarse de esto será salirse del camino de la verdadera emancipación de los trabajadores.

Sobre todo, para los anarquistas, la democracia parlamentaria, murió hace ya muchos años, desde que la primera Internacional puso en su programa la acción económica netamente revolucionaria, frente a la acción política, sea ésta del color que sea y declaró por boca de sus congresos, después de un fuerte exámen, y de una crítica detenida y razonada de las teorías democráticas que, la destrucción de todo poder político, es el primer deber del proletariado. «(Saint-Imier-1872)» que no puede haber distinción alguna entre los diversos partidos políticos, llámense o no Socialistas. «(Verviers, Bélgica 1877)» que los asalariados son enemigos irreconciliables de la acción

parlamentaria, y que abominando de todo despotismo, no pueden ni deben reconocer ninguna forma de Estado. «(Londres-1881)».

A partir de aquellos tiempos, el proletariado internacional puso en la picota todas las pretendidas excelencias de la democracia parlamentaria, e inició un cambio de procedimientos, poniendo a la cabeza de sus reivindicaciones esta elocuentísima afirmación. «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos» — consignada por Carlos Marx, en el manifiesto programa de aquella poderosa organización.

No obstante, la traición acechaba, y un grupo de ambiciosos desertaba de la primera Internacional, para construir un partido tan legalista y reaccionario como los demás, y fracasado también como todos, en medio de las defecciones, de las cobardías y de las vilezas de sus prosélitos.

Desde los tiempos de aquella memorable traición, los pueblos no hemos hecho otra cosa que combatir ruinas. La política de todos los pueblos, desde la más autócrata hasta la más demócrata está en peligro de muerte dentro de su mezquino círculo; los escándalos que se producen a diario en el Parlamento Español, demuestra palpablemente que se aproxima su total desaparición.

Los trabajadores nada deben esperar de la política, aunque ésta se llame obrera, la política nació sólo y exclusivamente para sostener el Capitalismo, y como reclamo para ilusionar a los trabajadores con promesas y reformas ineficaces, pues estas promesas de reforma ofrecidas al pueblo nunca llegan a él y cuando alguna cosa alcanza, éstas sólo sirven para acrecentar los gérmenes del dolor, ya que la política toda está envuelta en un sudario de crímenes colectivos y no puede hacer otra cosa puesto que arranca toda, de la existencia misma del Capitalismo.

La Política murió cuando los trabajadores opusieron a la acción política, la acción económica, y a los procedimientos legalistas, los procedimientos revolucionarios; desde aquella fecha vegeta dentro de su mezquino círculo de su clase. Sólo hace falta para su desaparición total y definitiva, una fuerte tempestad purificadora que destruya los gérmenes de los pocos creyentes que la sostienen. Es preciso y urgente pues vitalizar la atmósfera con la explosión de las reivindicaciones proletarias; y es tarea higiénica y piadosa, aventar las cenizas de capitalismo para que nunca más infecten el ambiente de los pueblos.

Andrés Miguel

Ante unas elecciones

Políticamente hablando, España es uno de los países de Europa, donde la política tiene menos estabilidad. Donde los hombres que ostentan el Poder, se apartan a los cuatro meses de haberlo alcanzado. Y no es que lo hagan del todo mal, no. Lo hacen muy bien para nosotros. Es que los españoles somos capaces de gastar a cuantos políticos se propongan gobernarlos. Existe algo nato entre nosotros que es ingobernable, y ese algo, no es otra cosa que el individualismo que todos hemos heredado de nuestros antepasados. Individualismo arraigado tan profundamente, que nadie por muy capacitado que se crea, podrá acabar con él mientras perdure el régimen capitalista.

Llevamos cerca de cinco años de República, y cada tres meses ha habido cambio de gobierno. Han pasado por las altas esferas del Estado, todos los sectores políticos que pueblan España. Derechas, izquierdas, centro, ultraderechas y monárquicos de pura sangre. Hasta sindicalistas puros y comunistas sistema Bolívar. Todo este conglomerado de ideologías « tan dispares », han conseguido tener un pase de Diputado, y una inmunidad Parlamentaria, después de haber celebrado unas elecciones generales. Todos ellos, según sus discursos electorales, han ofrecido— nada más que ofrecer— al pueblo, una infinidad de cosas. Las cuales nunca han cumplido. Ni cumplirán en lo sucesivo. Y es que, aparte de ese individualismo tan nuestro que mencionamos más arriba, existe ese otro problema, más complicado que el primero, que es el problema económico. Problema que solo los trabajadores pueden resolver.

El primero, podría corregirse con una educación sana, racionalista, y de largo tiempo. El segundo, ya es más complicado. ¿Qué político no ha dicho al pueblo en plan electoral, que si éste le votaba a él, se le habría terminado la miseria? ¿Cuál no ha repetido miles de veces, que los hijos de los obreros tienen el mismo derecho a instruirse que los hijos de los burgueses?

Recordemos un caso, ahora que hablamos de instrucción. Marcelino Domingo prometió crear veintisiete mil Escuelas en España. Y ha sucedido todo lo contrario. En lugar de crear se han cerrado muchas de las existentes, porque el Estado no ha podido pagar los haberes de los maestros, y éstos, ante el dilema de no morir de hambre, han tenido que abandonar sus puestos, y trasladarse a otros lugares donde la vida no les sea tan penosa.

Gil Robles, subió al Poder para dar solución al paro forzoso. Han hechado a éste del pesebre del Estado y el paro es cada día más extenso en

¿Qué pasa en la Penitenciaría Militar de Mahón?

Sabemos de una manera concreta que en este Centro el vergajo ocupa la preferencia y el insulto soez y vulgar está al orden del día.

El poncio mayor bravatea y juega impunemente con la dignidad de unas víctimas de la Justicia Histórica.

Prometemos insistir y probaremos lo que denunciaremos. Que Francisco Julio Barbosa no crea que está en Santa Catalina y menos en tiempos de Felipe II.

VICENTE H. A.

Mahón y Enero 1936.

España. Los socialistas que estuvieron empoltronados muchísimo tiempo en los Ministerios, con una mayoría absoluta en el Parlamento, pudiendo tejer y destejer a sus anchas, ¿qué hicieron? Nos persiguieron a nosotros a sangre y fuego. Nos encarcelaron. También nos deportaron. Y si no hicieron más, no fué por ganas, si no que, por conveniencias políticas, los eliminaron del Poder.

Y así sucesivamente, podríamos enumerar uno por uno, la labor realizada por todos los políticos, y podríamos apercibirnos que, si algo hemos avanzado, no ha sido porque ellos voluntariamente lo hayan cedido, no. Sinó por la presión que constantemente ha salido de los de abajo, de los que nada entienden de política, ni deben querer entender en ningún momento.

Volvemos a estar ante unas elecciones. Refididísimas, dicen unos. Muy importantes, afirman otros. Existe efervescencia, mucha agitación entre los aspirantes a gobernar. Se celebran muchos banquetes. Infinidad de almuerzos. Aquí, todo se arregla después de comer. Viajes y más viajes. Conferencias. Muchas notas a la Prensa. Hasta el relojero Pestaña, tiene entrevistas. En los mítines que celebran unos y otros, dicen muchas cosas. Repiten el disco la mayoría. Casares Quiroga ha dicho en un mitin, que durante cuarenta y ocho horas después de celebradas las elecciones, el Ministro de la Gobernación tendrá que cerrar los ojos y taparse las orejas. Los Socialistas, nos llaman camaradas anarquistas, y nos dicen que reflexionemos.

No recuerdan que tienen las manos ensangrentadas, con sangre de nuestros hermanos de « Casas Viejas ». Irán a la lucha las izquierdas, enarbolando la bandera de la amnistía. El pueblo, responderá seguramente ¡presente! a este llamamiento. El pueblo es demasiado bueno. Pero no debe de olvidar, que quince días después de conseguida ésta, si no se derrumban las cárceles durante ese periodo, volverán a estar llenas otra vez. Y no será de Ministros, sino de aquellos mismos que unos días antes llenaron la papeleta electoral para que un hermano suyo, recobrarla la libertad.

Los problemas de los trabajadores, no se resolverán nunca, ni con el sufragio universal, ni con gobiernos de ningún matiz.

La labor ha de ser muy otra.

ALETROP

AVISOS

« Brazo y Cerebro » de la Coruña, mandará un ejemplar a Manuel Rivero Han.—Calle Santa Ana, 43.—Cañada del Rosal. (Sevilla).

—El camarada Manuel González Chacón, de Palma del Rio, ruega a todos los compañeros le suspendan toda clase de correspondencia, por ausentarse de aquella localidad.

Se ruega la reproducción en todos los periódicos afines.

—Juan Sintés, calle Ciudadela, 63. Mahón, notifica a la « Revista Blanca » que en el nuevo envío de « Mundo al día » le incluya un número de « La Ciencia al Servicio de la Barbarie ».

ALCOHOLISMO

Desde que Noé elaboró por primera vez el vino y sufrió las consecuencias de sus efectos la inclinación al uso del alcohol ha imperado en la Tierra. En todos los pueblos, razas y latitudes se consume, adquiriendo su difusión proporciones universales. No hay rincón del orbe que no se conozca, las potencias civilizadoras lo difunden por sus colonias y el consumo de las bebidas se va incrementando del Ecuador a los Polos.

El alcohol, en sus diversas modalidades de bebidas fermentadas o destiladas, es utilizado por los hombres de los más variados sectores geográficos, en fiestas y solemnidades como artificio mágico que les une en el sentimiento común de la alegría.

En el Japón se bebe el saki o aguardiente de arroz. En Méjico se toma el pulque o cerveza de maíz. En Inglaterra se fabrica el whisky. En Rusia el wodka, aguardiente de la peor calidad. Los negros americanos toman el guarapo, que procede de la caña de azúcar y podríamos continuar enumerando cada país con su bebida peculiar, valiéndose para su fabricación de los productos que cosechan.

Hasta hace poco tiempo el uso del alcohol era patrimonio del sexo masculino, pero en la actualidad la costumbre de beber se va generalizando en las mujeres, y el cocktail es una mezcla de sustancias tóxicas, causante de desequilibrios nerviosos en muchas señoritas. La atracción por dicha bebida está realizada por la etiqueta ele-

gante de su procedencia exótica. Prurito « snobista » que hace admitir con simpatía todo lo que viene de fuera.

La inocuidad que gozan los vinos buenos en el criterio de muchas personas es completamente ilusoria. Los vinos buenos son los de más elevado índice alcohólico y, por tanto, su mayor porcentaje etílico origina más perjuicios al organismo. Por la misma razón los vinos malos, flojos, de escasa cantidad de alcohol, son menos dañinos para la salud.

La totalidad del organismo se resiente del deterioro que en la estructura de sus tejidos produce el alcohol: fragiliza los vasos, esclerosa el hígado, inflama el estómago e intestinos, congestiona el cerebro y riñón; determina éxtasis en la piel, (obsérvese las varicosidades de los capilares de la cara en las personas que han bebido mucho); ingurgita de sangre la laringe, altera los nervios...; para que seguir, en todos los órganos deja su huella el paso del alcohol. Consecutivamente a las modificaciones anatómicas aparecen desórdenes funcionales, que trascienden a todo el organismo: se producen vómitos y diarreas, la voz es ronca y gutural; hay insomnio, temblor y cansancio; disminuye el poder antitóxico del hígado, se aminora la capacidad funcional del riñón; las células todas sufren menoscabo de su vitalidad, las defensas orgánicas se inhiben predisponiendo al individuo a enfermar. El uso habitual de las bebidas espirituosas produce el alcoholismo.



LARGO CABALLERO Y LA C. N. T.

Largo Caballero ha hablado en Madrid el día 12 del presente. Fué un mitin de gran espectacularidad, porque nosotros a través de sus palabras ya sabemos cuales son sus intenciones. Desde este momento podremos enjuiciar todo un programa que se nos aparecía confuso.

Sabemos que toda su acción se desarrollará para, yendo a una unificación de izquierdas, sacar una mayoría en las urnas para poder otra vez detentar el Poder. Según este líder socialista toda su preocupación es poder socializar y nacionalizar la riqueza española. Quiere que el dinero del capitalismo sea el Estado quien lo administre para el bien común. En fin, abogó por un sin fin de cosas que ciertamente no pueden realizarse dentro esta sociedad, porque una legión de gente acomodada no dejaría fácilmente el botín.

Para poder realizar este sueño invitó en este mitin a la C. N. T. para que colabore en la política, que dejando su trayectoria tanto tiempo sustentada vaya a reforzar los cuadros de la política. Esto es hacer el juego a los vividores de ella.

Para llegar al extremo de formular una invitación de esta especie a la C. N. T. se necesita carecer de las más elementales nociones sociales, ya que ningún motivo ha dado lugar a ello.

Esta postura que actualmente ha adoptado Largo Caballero para con la C. N. T. es demasiado particular. Perdura aún en el ambiente español aquellos tiempos en que fué la Confederación perseguida sistemáticamente, precisamente cuando gobernaban los socialistas.

También tenemos presente la decisión del Partido Socialista al manifestarse revolucionariamente, en la región asturiana. Esta decisión fué tomada al ver que parlamentariamente no se llegaría a obtener lo que el proletariado necesita.

En aquellos momentos; la C. N. T. respondió a la llamada, principalmente donde la U. G. T. batalló y ahora, no cabe duda, que si se le vuelve a llamar acudirán.

Definiremos más aún; Largo Caballero es improcedente con este llamamiento a la Confederación, pues los sucesos de Octubre vienen a darnos toda la razón, corroborando nuestras afirmaciones revolucionarias.

Entonces, después de la lección de Asturias, ¿qué razones se alegan para que nos encenaguemos en el parlamentarismo?

DEMETRIO LAGUNA
MÉDICO FISIATRA

PICABILLO

NI SES PITXELLIDES...

De « La Voz de Menorca »: « El partido de Unión Republicana de Menorca se prepara para la próxima lucha electoral a ir en defensa de los intereses de Menorca y de las sagradas esencias republicanas ».

¿Estarán seguros que no se preparan para tomar los santísimos sacramentos y la bendición apostólica? Os hemos visto *es plumeru* señores del « Republicanismo Histórico », vosotros sois como los demás, *una colla de « pops jueus »* capaces de chupar hasta el agua bendita del Carmen y tomar más hostias que una vieja beata si os enseñasen y de lejos *una curunarie*.

YA ERA HORA...

En Palma de Mallorca se hizo un homenaje a la guardia civil, regalándole una bandera que se compró del producto de una colecta que organizó don Juan Manent cuando era gobernador.

Cuando se hizo la entrega se tiró una descarga al aire y, cosa rara, no se tuvo que llevar a nadie a la enfermería de los que allí estaban congregados.

A nosotros nos extraña en extremo, porque infinidad de veces al tirar la fuerza pública en distintos pueblos han sido heridos los ciudadanos; verdaderamente son dignos de este regalo los guardias palmesanos.

No hay arte que más pronto aprendan los Gobiernos que el de sacar dinero a los pueblos.

ODAM SUNITH



Los "salvadores" de la moral

José Requena

EL PACIFISMO EN ESPAÑA

Ha sido autorizado el Ministro de la Guerra para la adquisición de 6.821 pistolas «astra» y cartuchos para las mismas, de la casa Unceta, de Guernica, arrojando un total de 523.749'60 pesetas. Asimismo, ha sido autorizado el Ministerio de Marina para adquirir 2.101 equipos completos de máscaras contra gases, importando la concesión de ambos Ministerios la cantidad total de 915,503'35 pesetas.

Una muestra del pacifismo que sienten «nuestros» gobernantes; quieren que estemos seguros en caso de un ataque de otras naciones. ¡Cuánta farsa! El capitalismo hace estragos por todas partes, España invierte millones en material bélico, mientras tienen un millón y pico de obreros que se mueren de hambre! ¡Tenedlo en cuenta, trabajadores!

¡HAMBRE POR TODAS PARTES!

Sanlúcar de Barrameda (Sevilla).—Los obreros envueltos en la más espantosa miseria se han visto obligados, frente a su misera situación, a arrebatarse el pan, en mitad de la calle, a los repartidores.

Millones para la fuerza pública, millones para guerra, mientras el verdadero pueblo se muere de hambre. Estos honrados trabajadores que han tenido la valentía de no morir en un rincón, de inanición, seguramente serán condenados por los mismos que les obligaron a tomar tal decisión. Vivimos en el mejor de los mundos, no cabe duda.

EN LA «PATRIA» DEL PROLETARIADO

El Subcomisario de Guerra, señor Tukoshevsky, ha manifestado hoy ante el Comité ejecutivo central del Ejército rojo, que éste está integrado actualmente por 1.300.000 hombres. Hace un año se componía de 940.000 hombres.

Ha afirmado que el aumento del Ejército rojo responde a las amenazas que se ciernen sobre las fronteras occidentales y orientales de la Unión Soviética.

Reveló igualmente lo siguiente:

Primero, que los Soviets construyan con toda rapidez submarinos y barcos de guerra; segundo, que se aumente también el cuerpo de tanques y los equipos para la guerra de gases; tercero, que la U. R. S. S. tiene actualmente trece academias militares con 16.000 cadetes; cuarto, que se ha ampliado el periodo de estudios de estas Academias, de cuatro a cinco años, y quinto, que las tropas de reserva son iguales a las de la pre-guerra, es decir, que ascienden a 10 millones de hombres.

Como se vé, Rusia también quiere que sus ciudadanos estén a salvo en caso de guerra, y al mismo tiempo tener unos millones de hombres para llevarlos al matadero. ¿Dónde está este paraíso que nos pintan los camaradas de «San Stalin»? No lo vemos por parte alguna.

LAS DELICIAS DE LA GUERRA

Leemos en la prensa: «Los italianos han bombardeado el hospital de la Cruz Roja internacional de Waldia, ocasionando numerosas víctimas.»

No hay tratados que sirvan para nada. Todo es comedia que se hace en tiempos de «paz»; palabrería barata, ¿qué le importa al capitalismo que mueran millones de seres humanos? La cuestión está en los millones que se gana con una matanza.

¿Para qué sirve la Sociedad de Naciones? Nada más que para simular que el Estado y el capital son pacifistas. ¡Asesinos!

LAS GARANTÍAS CONSTITUCIONALES EN ESPAÑA

Por el fiscal han sido denunciados al Juzgado de guardia los periódicos «La Humanitat» y «Solidaridad Obrera» por su información, que estima injuriosa para el Ejército.

El fiscal también ha denunciado un folleto titulado «Los presos de Asturias»; también para considerarlo injurioso para el Ejército.

Como podemos ver, en España el que se atreve a decir una verdad será condenado. De lo de Asturias no quieren que se sepa nada, y para ello son recogidos todos los periódicos que se atreven a poner las cosas en claro.

Señor Portela: ¿son esto las garantías constitucionales de que podemos gozar los españoles?

Verdaderamente, no habíamos vivido, desde hace mucho tiempo, con tanta «libertad», como dijo usted.

PARA LO QUE SIRVE EL CAPITALISMO

Bucarest.—De la región rumana de Besarabia, han llegado noticias desconsoladoras acerca de la gran situación creada por el intenso frío reinante y por las terribles nevadas que han cercado en sus casas a millares de personas.

Según dichos informes, que se consideran dignos de crédito, han muerto de hambre y frío unas trescientas personas, figurando entre las víctimas, numerosos niños.

¡Trescientos seres muertos de hambre y frío! ¡Cuán criminal es el maldito capitalismo! Por todas partes del Universo está causando estragos. Muerte de indefensos niños por faltarles lo más necesario, como el alimento, mientras otros seres que nada producen, nadan en la abundancia. ¿Con qué derecho condenais a morir de hambre a estos seres, mientras vosotros lo tirais al mar? ¿Para qué los precios suben en los mercados?

Estos hombres que hoy condenais a morir de hambre, son los que os van a tirar por la borda, por lo criminales que sois.

Camaradas:

¡Acordaos de los presos!

La historia de la política está llena de «affaires» y de injusticias más sensibles que los actuales «Straperlos». En estos momentos estamos en la escena náuseo-dramática de la comedia política.

En la sesión de Cortes del día 7 del mes pasado, tenemos una ratificación de lo que infinidad de veces repetimos a diario: que tanto derechas, izquierdas, como centros tienen la misma finalidad; la conservación del régimen estatuido. En dicha sesión se ha visto el «grato» caso de que las izquierdas republicanas aplaudieran a un Primo de Rivera, fascista empedernido, por un requerimiento que éste hizo a su casi hermano Gil Robles. Después de unas palabras cargadas de adulación e hipocresía, dijo aquél dirigiéndose al señor Gil Robles. «¡Si no obra S. S. con urgencia, dentro de poco es fácil que las personas honorables del Partido Radical, que los jóvenes y viejos de Acción Popular e incluso las fuerzas de izquierda, nos agrupemos en un bloque, nos halle ante él,

formando un frente nacional que tenga como bandera la moralidad pública!» Estas palabras pronunciadas por un fascista, hicieron que las izquierdas aplaudieran. ¿Por qué? Fácil es comprenderlo. Entre ellos no hay más diferencia que el nombre y la de algunos procedimientos; en los actos, medios y finalidades son acordes; dictadores todos, son constructores de leyes siempre retrógradas para imponer su privilegio y hacer al pueblo víctima de un vasallaje vergonzoso.

¡Salvar la moralidad pública! ¿Qué querrán decir con esto los artifices de la mentiría? Nosotros poco entendemos de «moralidades», pero a través de las palabras del hijo del dictador Primo de Rivera, hemos podido entrever que, lo que se entienda por moralidad pública, es no escandalizar robando tan descaradamente, no hacer las cosas tan a la vista de todos, porque, ante tal caso, el pueblo que trabaja, sufre y calla, se dará cuenta del comercio político y les dará su merecido. Así es que,

Apenas levantada la censura ya se habla de restablecerla

Ha de saberse toda la verdad de lo sucedido en Asturias

Apenas restablecida la libertad de Prensa ya se ha vuelto a hablar del restablecimiento de la odiosa y denigrante censura. Al gobierno no le han agradado los reportajes publicados por toda la Prensa obrera e izquierdista sobre los crímenes cometidos en la represión del movimiento de Octubre, en Asturias, los cuales han dado ocasión a que toda conciencia honrada manifestara su repudio hacia aquellos actos vandálicos.

Al efecto el señor Portela Valladares dijo que no estaba dispuesto a tolerar esta campaña, porque con ella se desprestigiaba al país. Por lo visto se creyó que al cabo de quince meses el Pueblo trabajador ya habría olvidado la forma bestial, criminal, con que se liquidó aquella gesta de los compañeros asturianos. Pero el Pueblo no la ha olvidado; no la puede olvidar jamás. Los asesinatos cometidos en las personas de los trabajadores de aquella región, muchos de los cuales no habían tomado parte en la insurrección; los mozalbetes criminal y cobardemente mutilados después de muertos, los ancianos y las mujeres indefensas también atropelladas y violadas, nunca podrá ser borrado de las mentes de los que perdieron a sus deudos para siempre. Y este recuerdo lúgubre se extiende a todo el proletariado consciente de la península ibérica, sintiendo en lo más hondo de su corazón la tragedia de Asturias, que es la suya, y la de todos los hombres que ansian un mañana con más libertad y justicia.

Por de pronto ya han sido denunciados y recogidos algunos periódicos por dar a la publicidad reportajes en los que se relataban detalles sobre los saqueos, robos y asesinatos allí cometidos. Pero esto no debe continuar; imponer otra vez el silencio sería solidarizarse con los responsables de aquellas monstruosidades.

Debe decirse la verdad. Ha de saberse toda la verdad de lo sucedido en la inhumana represión de aquel movimiento. La dignidad, el derecho y la justicia así lo exigen. Sea como sea ha de decirse la verdad. El que todo se sepa no puede perjudicar a nadie, ni en el propio país ni allende las fronteras. Sería un bochorno que siquiera se intentara ocultar lo sucedido; esto sí que sería en perjuicio de la moralidad y estima de un Pueblo y una burla sarcástica a la justicia que él mismo clama, este mismo Pueblo que después de ser bárbaramente atropellado en lo mejor de sus hijos, fué canchalescamente calumniado por los cómplices de sus asesinos.

Los relatos de lo padecido por la región asturiana han alarmado al señor Portela, cuyo ambiente formado por esta campaña puede hacer fracasar la candidatura que ha formado para las próximas elecciones. Ante este temor, seguramente, habrá pensado en suprimir la libertad de expresión. Mas con la verdad no debe especularse. No podemos permitir que se nos la escatime y tergiversar.

La Prensa digna no puede callar. La campaña iniciada para aclarar lo acontecido en aquella parte del país, no puede, ni debe cesar. Aún nos parece tener impresionado en nuestra retina el espectáculo macabro ofrecido por unas fotografías en las que aparecían unos regulares exhibiendo ensañadamente, como trofeo, las cabezas arrancadas de los cuerpos de unos revolucionarios. ¿Quién, teniendo sentimientos puede callar al recordar todo esto? No se puede callar; no callaremos. Ante todo y por encima de todo la verdad. Sea como sea hablaremos; si se nos pone obstáculos los sortearemos como podamos; mas la luz de la verdad ha de resplandecer en el horizonte.

La causa por la que cayeron nuestros compañeros asturianos así lo exige, así como también exige una reivindicación honrada su noble actuación en aquella insurrección, la cual después de denigrada y vilipendiada fué criminalmente reprimida.

No puede callarse la verdad. Debe lanzarse bríosamente por todos los ámbitos, pese a quien pese y caiga quien caiga.

moralidad pública, para estos señores políticos es imponer fuertes leyes, tener al pueblo «tranquilo» y al margen de todo escándalo. Hay que vivir políticamente con arreglo a las leyes que, no son otra cosa que el robo escrito, o sea la legalización del robo de las alturas.

No se esfuerce más señores políticos. Si bajaís aquí, al pueblo, veríais la moralidad nuestra en boca de la inmensa mayoría de los hombres. Yo he oído a vuestros electores, tanto republicanos como monárquicos en momentos de sinceridad, cuando esas dosis de fanatismo y venganza han dejado unos momentos de acuciarles, exclamar. «Los políticos todos son unos sinvergüenzas». «Ser político, es ser embustero». «Mientras hayan políticos habrán ladrones». Ese es el concepto moral que el pueblo tiene de vosotros.

Comprendemos bien, el por qué queréis salvar todos juntos la moral pública. ¡Vano esfuerzo! ¡Crear que aún se puede dar vida a un muerto, después de tanto atropello desde los poderes constituidos, tanta guerra, tanta esclavitud, tanto robo legalizado, tantas penas de muerte, tanto «affaire», tanta humillación impuesta al pueblo productor a fuerza de vergajos y mazmorras carcelarias! Creer que aún tienen fuerza para salvar la moralidad pública, cuando conocen de ella, cuando nunca se han preocupado de la moral, de la razón, y si mucho de amordazar, vilipendiar y destruir a los pueblos, bien por medio de robos legales o ilegales, bien por guerras «santales» o impuestos «sagrados», es la manifestación de lo únicos modernos. Esa es vuestra moralidad. Juntaos todos para defenderla. Haced los frentes que queráis; pero, ¡vano esfuerzo el vuestro! La lógica de la razón os castiga por inmoralidad a perecer con vuestro sistema estatuido, con vuestro tinglado de privilegios, de injusticias y de «Straperlos».

Levante, Diciembre de 1935.

A los camaradas deportados de América del Sur

Un grupo de camaradas, accidentalmente residentes en La Coruña, desean la relación inmediata con todos los camaradas deportados de la Argentina y del Uruguay. Piden escriban a la brevedad posible, indicando la situación en que se encuentran y lugar de residencia para los efectos que se les comunicará una vez relacionados.

Tratándose de un asunto de sumo interés para todos, estimamos necesario escriban a la mayor brevedad posible a nombre de Rogelio López Socorro, 3.—(Imprenta Obrera).—La Coruña.

Rogamos la reproducción en toda la prensa anarquista confederal.

De Administración

Giros recibidos

	Pesetas
Bañeres (Alicante). A. Cultural	3'00
Castro del Rio (Córdoba). P. Rosales	4'00
Cañada del Rosal (Sevilla). J. Fernández	6'05
Salamanca. J. Escribano	4'50
Mahón. B. Angles	2'00
San-Luis. A. Vinent	7'50
Palma. J. Floristán, conformes con lo que nos dices, recibimos en sellos	5'30
Utrera (Sevilla). M. Hernández	15'00
dinos el nombre del paquete que sustituyes por haber otros en la misma localidad. Recibimos	15'00
Alayor. J. Libertaria, subvención a FRUCTIDOR Diciembre y Enero de 1936.	15'00

La salvación del proletariado no depende de las urnas. Depende de la acción revolucionaria de éste en contra del Estado y del Capitalismo.

Brindamos este trabajo, todo un documento atestiguador de las heroicidades del equipo radical-vaticanista, a los lectores de « El Bien Público ».

« Descorriendo el velo de la gran tragedia asturiana »

FEROCIDAD DE LA REPRESION EN ASTURIAS

Mieres

En Mieres la represión hizo honor a los deseos sanguinarios de Gil Robles, Lerroux y camarilla.

Las fuerzas mercenarias, al servicio de la cañería católica, desencadenaron en Mieres, y aldeas limítrofes, toda su negra furia aterradora.

Se detuvo en masa a todos los trabajadores para someterlos a los martirios más atroces.

Para dar una idea de los alcances que tuvo la represión en Mieres, citaré tres casos que me fueron referidos por dos camaradas que fueron víctimas de la represión más espulzante que puede conocer el « mundo civilizado ».

El domingo, 28 de abril, vi entrar en el patio de la cárcel de Oviedo a un camarada que se apoyaba trabajosamente en un cayado. Las piernas y los brazos le temblaban violentamente. Me di cuenta al momento que padecía una fuerte enfermedad nerviosa a causa de las palizas que había sufrido en la represión sangrienta.

Este camarada fué rodeado inmediatamente por un numeroso grupo de compañeros que deseaban conocer el calvario que había sufrido esta víctima del furor « cristiano ». Una vez que se dispersó el grupo, el camarada citado se dirigió a un rincón del patio y un compañero le desnudó de la cintura para arriba para que tomara baños de sol. Entonces me dirigí al camarada referido y, después de cambiar algunas frases con él, le pregunté :

—¿Quieres explicarme lo que hicieron contigo los verdugos que blasonan de guardar el orden para darlo a la publicidad?

—Con mucho gusto—me respondió—pues estos casos de crueldad no pueden quedar en el silencio.

—Bien. Pues refiéreme los tratos salvajes de que fuiste objeto por parte de esos carniceros que matan a los trabajadores en nombre de una ley que ampara la propiedad privada, y parapetándose en ella ejercen el derecho de vida y muerte para mantener los crueles privilegios de que gozan los tiranos en esta sociedad nefanda y fratricida.

Pues bien. Rufino Martínez García nos cuenta su odisea :

—Tengo—dice—43 años, de oficio minero. El 28 de octubre se presentó en mi casa—en la aldea de Cenera, Mieres—la fuerza armada ; me ataron con fiereza las manos a la espalda y me llevaron al local que antes del movimiento ocupaba el Centio Obrero

de Cenera. En el Centro me ataron fuertemente los brazos al cuerpo, y hecha esta operación, me ataron el extremo de otra cuerda por encima de las ligaduras que se incrustaban en las carnes de mis muñecas, haciéndolas sangrar ; tiraron el otro extremo de la cuerda por encima de una viga y me suspendieron de ella atado por las muñecas. Me tuvieron colgado media hora ; durante este tiempo no cesaron de pegarme con garrotos y con los cañones y culatas de los fusiles, para obligarme a declarar. Después me trasladaron a Mieres y me llevaron al convento, o colegio, de los llamados « hermanos » de la « doctrina cristiana », que lo habían convertido en cárcel. Aquí me colgaron en la misma forma que en Cenera. En cuanto me tuvieron colgado, se pusieron cuatro guardas, dos de cada lado, para pegarme : uno me pegaba con el cañón y con la culata del fusil, otro con un palo, el tercero con un vergajo y el cuarto con un martillo. Me tuvieron colgado tres horas y media. Como no recobraba el conocimiento, después que

me descolgaron me echaron varios baldes de agua fría, en pleno invierno, por todo el cuerpo, después de propinarme la paliza más bárbara que se puede imaginar.

« De todo esto no pude enterarme hasta un mes después de los hechos. Pues estuve veintitrés días privado de conocimiento. Estuve pauce días en el Hospitalillo de Mieres. El 19 de diciembre me trasladaron al Hospital de Oviedo, donde me tuvieron hasta hoy, 28 de Abril, que me han traído a la cárcel totalmente inutilizado.

Escuchemos ahora el relato que nos hace Juan Sánchez Moro.

Habla el camarada Juan :

—Soy vecino de Valdecuna, Mieres, de 39 años y de profesión minero. Nos detuvieron a mi hermano Ramón y a mi, en nuestra casa, el 29 de octubre. Nos detuvo la fuerza armada del puesto de Ujo. Nos ataron las manos a las espaldas tan fieramente que los dedos se nos pusieron hinchadísimos y renegridos y sangrábamos por las muñecas amoratadas.

« Nos llevaron a la iglesia del pue-

El aumento de tamaño de « Fructidor »

Entendiendo la Dirección de este periódico la necesidad que existe de multiplicar los esfuerzos para la causa que perseguimos, ha decidido darle mayor formato desde el presente número, a fin de dar mayor amplitud y diversidad de temas.

Nosotros no hemos regateado los esfuerzos, pensando que generalmente los lectores, y en particular paqueteros y militantes, nos han de ayudar en esta tarea, propagándolo y haciendo de que todos los trabajadores lo adquieran. Este aumento significa un coste más elevado, que tan sólo se puede saldar pagando los paqueteros y suscriptores a la mayor brevedad posible sus cuentas.

Esperamos que el esfuerzo que hemos iniciado para que sea una realidad, no lo echarán a perder quienes han de ayudarnos. Que todos los que hasta este momento han prestado su concurso a Fructidor se den por aludidos y sigan su tarea que moralmente se impusieron.

Es necesario en estos momentos que cada cual cumpla su cometido.

LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

blo y a mi hermano Ramón lo colgaron—del mismo modo que a Rufino Martínez García—del pórtico de la iglesia y le dieron una brutal paliza para que « cantara ». Como no pudieron arrancarle ni una palabra comprometedor, lo descolgaron y lo dejaron tendido en el suelo, moribundo.

« Mientras colgaron y maltrataron a mi hermano, a mi me pusieron de rodillas y me pegaron con un palo, obligándome a rezar.

« Mi padre murió a los pocos días, a causa de la horrible impresión que recibió al ver los tormentos de que fuimos víctimas sus hijos.

« Después me trasladaron a Mieres al convento convertido en cárcel, y como un chófer denunció que yo tenía armas escondidas, me colgaron en la forma conocida y me dieron una terrible paliza con vergajos, palos y fusiles.

« Cuando me descolgaron, me tendieron en el pavimento. Entonces catorce guardas fueron subiendo, uno cada vez, sobre un banco y de éste saltaron encima de mí, magullando y desollando mi cuerpo por distintas partes y hundiéndome el pecho.

Dicen estos camaradas que, poco más o menos, recibieron el mismo trato en Mieres, centenares de trabajadores. A muchos de los que colgaron llevaron su refinada crueldad hasta el extremo de colgarles cubos llenos de agua de los pies para hacer más terribles los martirios.

¡Inclusive colgaron por los cabellos a muchos camaradas!

Los revolucionarios de Mieres, tuvieron prisioneros a unos 65 guardias civiles, a 38 guardias de Asalto y carabineros ; al cacique Sela, a un sacerdote, al Concejal del Ayuntamiento, Calzón ; a varios frailes, a José Cuesla, significado elemento derechista, y a otros opresores de la clase obrera.

Todos estos furibundos enemigos de los trabajadores han sido tratados por los revolucionarios con una consideración inmerecida, y los pusieron en libertad cuando cesó la lucha.

Durante el movimiento no se molestó absolutamente para nada a la población civil.

EL COMITÉ

U. H. P. »

(De « La Revista Blanca ».)

C. N. T. - A. I. T.

Sindicato Unico de Trabajadores

Al pueblo en general

En estos momentos de confusión creada por la convocatoria de elecciones y que da lugar a interpretaciones torcidas respecto la posición a que han de situarse los sindicatos encuadrados en las filas de la C. N. T., venimos a sentar con firmeza nuestros postulados, ante la próxima contienda electoral, que son los mismos que sirvieron como faro a aquellos compañeros fundadores de aquella primera Internacional.

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de estos mismos trabajadores, pues. En cuanto a eso no hay nada que rectificar, al contrario, podemos reafirmar de cada día que pasa, y que los hechos nos dan la razón, de que la política, de cualquier matiz sea, está en contraposición abierta con la emancipación y bienestar de los productores.

No cabe duda, el proletariado si verdaderamente quiere libertarse del yugo opresor impuesto por el capitalismo y el Estado, ha de confiar en su propia fuerza y no permitir que en sus medios se introduzcan intermediarios de ninguna clase, amantes siempre éstos de sembrar la desorientación y no aspiran más que al bienestar propio.

Que lo tengan por bien entendido los que gustan de no decir la verdad, y que este sindicato, sus componentes, no han pensado nunca en salirse de la ruta federalista y libertaria. No obstante, cada cual es dueño de opinar según su criterio siempre que la organización no haya de ser comprometida en estas clases de luchas.

Así es que para nosotros no hay más lucha que la de explotados y explotadores. Entre la libertad y eso que llamamos autoridad ; y esta, aunque cambie de color, siempre tiene la misma misión : perseguir a muerte todo lo que lleva en sí carácter de independencia.

Mahón, 25 de Enero de 1936.